

Del 29 de abril al 20 de julio de 2025.
De martes a sábado, de 17:00 a 21:00 horas.
Sala de Exposiciones Glorieta.
Plaza Cronista Chabret, 6. Sagunto.

ALQUIMIA DEL ALMA

MARCO ANTONIO CAPARRÓS

 **Fundación
Bancaja**
Sagunto

COLABORA:
 **saggas**

UN VIAJE ENTRE MUNDOS

El arte verdadero no imita la realidad; la revela. *Alquimia del Alma* nos sumerge en la obra de Marco Antonio Caparrós, un creador que trasciende el tiempo y el estilo para abrir portales hacia lo numinoso. Su pintura es un acto de conexión con lo esencial, un lenguaje visual que nos confronta con lo que, como diría Jung, ha estado aguardando en las profundidades del alma colectiva.

Cada una de sus obras es un umbral, una imagen arquetípica que resuena con la psique humana. Aquí, las series se entrelazan, las épocas dialogan entre sí y el tiempo se diluye en un espacio donde lo consciente y lo inconsciente, lo tangible y lo etéreo, se funden en una danza silenciosa.

Su proceso creativo es un misterio en sí mismo, un acto de entrega absoluta en el que la pintura se convierte en un canal de acceso a lo sagrado. Como un moderno hierofante, Caparrós no representa la realidad, la evoca. En sus figuras enigmáticas, en sus paisajes etéreos y en su juego de luces y transparencias, encontramos un mensaje que no se expresa con palabras, sino con sensaciones, intuiciones y memorias ancestrales.

En este espacio, el arte es rito, revelación y experiencia mística. Contemplar su obra es más que un ejercicio estético: es atreverse a cruzar el umbral de lo conocido y sumergirse en el misterio.

Bienvenidos a la alquimia de lo eterno.

Ata Gomis
Comisaria

DAMAS

Eternas deidades de tres ojos y corazones serenos susurran en el silencio y nos guían hacia el poder de la intuición. Son guardianas de lo sutil, testigos de lo inefable, presencias que, sin palabras, nos recuerdan lo que siempre hemos sabido. Simplemente míralas sin prejuicios y escúchate.



Dama blanca, 2019. Óleo sobre lienzo 155 x 130 cm.

MIRADAS

Al revisar mis dibujos de infancia descubrí una libreta que había olvidado. Tenía apenas cuatro años cuando llené sus páginas con universos poblados de ojos y estrellas, como si ya entonces recordara la vastedad del cosmos.

Años después, al pintar la serie “Miradas”, comprendí que estaba regresando al mismo lugar, pero desde una mirada mucho más inocente que en la niñez, como quien vuelve a ver el mundo por primera vez.



Ramo de Ojos, 2017. Pastel sobre sobre tabla 100 x 100 cm.

PAISAJES

Estos paisajes no son meras representaciones, sino reflejos de un impulso interno, ecos de mi propia meditación. Cada pincelada es una exhalación del alma, una necesidad de respirar sobre el lienzo, de abrir un espacio donde la contemplación y la esencia se fundan en un mismo horizonte.



Plateado, 2013. Técnica mixta sobre lienzo 200 x 200 cm.

UNIVERSOS INTERIORES

Percibir los cuerpos sutiles ha sido uno de los mayores regalos recibidos: una conexión directa con la naturaleza energética y multidimensional del universo. Desde el interior, se despliega un cosmos de infinitas posibilidades, enraizado en todo cuanto existe aquí y en otros planos.

Un mundo canalizado conscientemente, donde la obra surge espontánea, libre e impecable. El arte se manifiesta en su forma más pura, brotando como agua de manantial. Dibujos como meditación, como puertas a lo sagrado, espacios de reflexión y contemplación donde lo visible se encuentra con lo eterno.



Universos interiores. Óleo y tinta sobre papel recortado 70 x 100 cm.

UNA CONEXIÓN CON LA ENERGÍA DEL BUDA

En un viaje por Colombo, Sri Lanka, la contaminación era tan exagerada que tuve que cubrir mi rostro con un pareo, respirando apenas. En un instante mi consciencia dio un salto y, frente a mí, emergió una visión nítida: en la negrura de un mar de chapapote, un esqueleto vestido con ropajes dorados—como un pontífice olvidado—golpeaba arrodillado desde un minúsculo islote la densidad viscosa con un fémur humano, una y otra vez.

Con cada golpe, la oscuridad se disolvía hasta que, desde el vacío, apareció la imagen inmensa, viva y radiante de un Buda luminoso. Me miró, sonrió levemente y juntando sus manos inclinó la cabeza varias veces en señal de saludo. Fue la primera de muchas experiencias con esta energía, un umbral hacia lo que no puede explicarse, solo experimentarse.



Budas dorados, 2015. Tinta acrílica sobre papel 100 x 280 cm.

AMORE: UNA CELEBRACIÓN DEL AMORBUDA

Esta serie es una celebración del amor desde el amor mismo. Cada obra surge del gozo más profundo, revelando cómo el universo que somos nos muestra sus innumerables formas de amar. Desde lo humano en su expresión física, animal, vegetal, mental, espiritual y cósmica, el amor se manifiesta en distintos planos y densidades, trascendiendo toda limitación.

“Amore” es una serie ilimitada, un camino siempre abierto que nació en 2010 para explorar los encajes sutiles del amor y la conexión entre los seres. A través de una visión universal, la obra nos recuerda que el amor es la fuerza que une lo divino y lo terrenal, lo visible y lo invisible, lo eterno y lo efímero en cada uno de nosotros.



Angelote, 2018. Técnica mixta sobre lienzo 200 x 200 cm.

BODEGONES: LA CONEXIÓN ENTRE EL ARTISTA Y SU OBRA

Al pintar mis primeros bodegones descubrí algo inesperado: las frutas que observaba durante horas o días se mantenían frescas por más tiempo que las que desechaba sin atención.

Comprendí entonces que la creación artística no es solo un acto de representación, sino de conexión. La mirada consciente, la atención plena, actúan como un puente entre el mundo visible y lo sutil, impregnando la materia con energía, presencia e intención. En ese instante, supe que el arte no solo refleja la realidad: la transforma.



Merienda con Toño, 2001. Óleo sobre lienzo 160 x 110 cm.

EL ARTE COMO CANALIZACIÓN: UN PUENTE ENTRE MUNDOS

Mi primer dibujo canalizado nació en la selva de Guatemala, en la zona arqueológica de Tikal. Después de días sin comer ni beber, perdidos en la inmensidad verde, encontramos un poblado donde vivimos experiencias extraordinarias. Al regresar, intenté escribir en mi diario, pero algo inesperado sucedió: mi mano no respondía a mi mente. Sin embargo, al vaciar mi pensamiento, comenzó a moverse por sí sola, guiada desde dentro.

Con los ojos cerrados, dibujé durante más de 15 minutos sin interrupción, hasta que finalmente mi mano se detuvo en el punto exacto donde había comenzado. Más tarde, al observar el resultado, descubrimos que la imagen correspondía, con asombrosa precisión, a un plano visto desde el aire de la zona arqueológica.

Desde aquel día, el dibujo y la escritura se convirtieron en puertas de acceso a un mundo vasto y desconocido, una dimensión que no pertenecía a mi experiencia en esta vida. Durante años he trabajado en este proceso de canalización, accediendo a niveles cada vez más profundos de conocimiento y expresión, desde la impecabilidad absoluta y el gozo más puro.

¿Qué es canalizar?

Canalizar es recibir información o inspiración desde planos más allá de nuestra realidad física. Toda forma de creatividad puede considerarse una canalización. Sin embargo, más allá de la fuente de la que proviene, lo esencial es el regalo que trae a esta realidad.

En este proceso, el ego desaparece y la obra se convierte en una cocreación consciente, un flujo ininterrumpido de infinitas posibilidades. Cada dibujo canalizado es energía pura vertida directamente sobre el papel o el lienzo, sin boceto previo, sin mente que lo condicione. La mano es guiada desde lo interno, permitiendo que imágenes simbólicas emerjan con códigos y mensajes que revelan información para quien las contempla.

La canalización no es solo un acto de creación; es un acto de revelación. Un puente entre lo visible y lo invisible, entre lo humano y lo divino.

ALQUIMIA DEL ALMA

MARCO ANTONIO CAPARRÓS



COLABORA:
saggas